

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE  
DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID. Un mes, 1 peseta. Trimestre, 3 pesetas.  
PROVINCIALES. Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4,50 id.  
EXTRANJERO. Trimestre, 7,50 id.  
PORTUGAL. Trimestre, 6 id.  
ULTRAMAR. Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirige al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 13, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambille.

Madrid, sábado 7 de Abril de 1894

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean. Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1,50 pesetas línea. En primera plana, 2,50 pesetas línea. Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 40 703

## SANTO DE HOY

San Epifanio, obispo, y San Ciriaco, y compañeros mártires.

De mañana. San Dionisio, obispo, y el beato Julián de San Agustín.

## Cuestión grave

Mientras los políticos se encuentran en las disquisiciones parlamentarias, destrozándose los unos a los otros, sin beneficio del país ni de las instituciones, una cuestión grave amenaza complicar más y más la triste situación económica, en que nos encontramos.

Nos referimos a la depreciación, cada vez mayor, de la plata, depreciación tan grande que, expresada en cifras, se puede decir que el valor de la plata ha disminuido en un 35 por 100. Por esta razón con un kilogramo de oro no se compra ya como antes de 1871 quince y medio kilogramos de plata, sino veinticinco. Cinco pesetas vale en España un duro; pero fuera de España, perdido el valor legal y reducido a mercancía, sólo vale ya tres pesetas.

Con lo dicho basta a comprender la importancia que para España reviste la cuestión.

Por lo contrario que nos es la balanza económica, por la necesidad de pagar en el extranjero los intereses de nuestra Deuda exterior, de gran parte de nuestros ferrocarriles, empresas de seguros, tranvías, alumbrado y sociedades mineras, el oro ha salido de la Península en cantidades tan grandes, que se calcula para los últimos diez años en 2.718 millones de pesetas. La moneda de oro ha desaparecido de la circulación interior, y ha sido reemplazada por la plata y billetes de Banco.

Claro está que para la vida económica interior, en tanto que un español que deba 100 pesetas y las pueda pagar con veinte piezas de un duro, la abundancia y depreciación de la plata en los mercados del mundo no implica para estas relaciones una crisis monetaria. Pero cuando se trata de relaciones económicas exteriores, la cuestión cambia por completo, y ese español, si en vez de deber 100 pesetas en España debe 100 francos en la vecina República y por no hallar moneda de oro tiene que pagar en plata, en lugar de veinte piezas de un duro tendrá que dar treinta y tres de las mismas. Y a medida que la plata experimente mayor depreciación, ese español tendrá que dar más.

Puede por esto calcularse el porvenir que nos espera si llega a desaparecer, no de la circulación, de donde ya ha desaparecido, sino de la Península, el oro que aún poseemos. Por eso, como la plata en el mercado extranjero se adquiere con oro, es muy natural la oposición a

que se adquiera fuera de España más plata para nuevas acuñaciones. Ahora, la plata en barras adquirida en España con plata amonedada para ser puesta en circulación, aún no han logrado los economistas clásicos convencer al sentido común de que esto sea una desdicha.

A este sentido común no se le alcanza que la abundancia de moneda de plata pueda perjudicar a un país cuando este no supone la pérdida de moneda de oro para adquirirla. Lo contrario sí. Dar oro por plata cuando ésta baja y baja, sería la mayor de las torpezas.

En suma, la crisis de la plata nos alcanza a los españoles, porque sabiéndose en el extranjero que una gran parte de nuestra moneda es de plata, a medida que esta es despreciada disminuye nuestro crédito. En la vida económica interior, ya está dicho que esa crisis tiene escasa influencia mientras que se proceda por los gobiernos con tacto y prudencia en la acuñación.

## Tratados de comercio

Los correspondientes proyectos de ley fueron leídos ayer en el Senado.

El articulado del primero va precedido de un extenso preámbulo en el que se hace una reseña de las modificaciones de nuestros aranceles desde 1890, y se alegan todos los motivos que el gobierno tuvo hace tres meses para la publicación del decreto arancelario de 31 de Diciembre de 1893.

El articulado dice así: «Artículo único. Desde la fecha de la publicación de esta ley, y mientras no se pongan en vigor otros tratados, se seguirán aplicando a los productos del suelo y de la industria de Alemania, Austria Hungría, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña y sus colonias e Italia, los derechos más reducidos y las ventajas arancelarias que resulten de los convenios comerciales concertados con Suiza, Suecia, Noruega y los Países Bajos en las mismas condiciones con que se otorguen estos beneficios.»

Los otros proyectos se refieren a los tratados con Alemania, Austria, Italia y arancel de Bélgica.

El articulado del de Alemania dice así: «Artículo único. Se autoriza al gobierno de S. M. para ratificar el tratado de comercio y navegación celebrado entre España y Alemania, firmado en Madrid el día 8 de Agosto de 1893.»

En el preámbulo se hace constar que este tratado, por la importancia que tiene y por el desarrollo que ha debido darse necesariamente a sus tarifas anejas, viene a constituir la base en que se cimentará el nuevo derecho convencional de España.

Sin embargo, al exponer este carácter del nuevo pacto, el ministro que suscribe no cree necesario entrar en el detallado estudio de sus disposiciones, porque en el voluminoso expediente que al mismo acompaña se explican los motivos que han inducido a los negociadores españoles a establecer los nuevos derechos aduaneros para la importación de productos alemanes en España, en justa compensación de los beneficios que se han recabado para los artículos de producción española que se exportan a aquel imperio.

El de Austria-Hungría: «Artículo único. Se autoriza al gobierno de S. M. para ratificar el tratado de comercio y navegación celebrado entre España y Austria-Hungría, firmado en Madrid el día 8 de Diciembre de 1893.»

El preámbulo de este proyecto dice que aun cuando el actual comercio entre ambos

países no tiene muy extenso desarrollo, es de esperar que las facilidades acordadas en el nuevo tratado contribuirán a desmenuarlo en común beneficio de los dos pueblos.

El de Italia: «Artículo único. Se autoriza al gobierno de S. M. para ratificar el tratado de comercio y navegación celebrado entre España e Italia, firmado en Madrid el 6 de Agosto de 1893.»

En este nuevo pacto, dice el preámbulo, se han seguido las tradiciones de los convenios que durante muchos años han ligado los destinos comerciales de los dos pueblos, consiguiendo ahora España mejorar muy sensiblemente el régimen a que anteriormente estuvieron sujetas las mercancías nacionales exportadas a Italia, al mismo tiempo que se conserva un sentido mucho más restrictivo del arancel español para la importación de los productos italianos en nuestro país.

El de régimen arancelario con Bélgica: «Artículo único. Las mercancías procedentes del reino de Bélgica y del imperio ruso disfrutaban el régimen arancelario concedido a Francia, Inglaterra, Italia, Alemania y Austria-Hungría, por el decreto de 31 de Diciembre de 1893.»

El ministro de Estado dice en el preámbulo del proyecto que estas concesiones se fundan en que, aplicado el régimen convencional a las naciones de Europa que han negociado con España tratados que están pendientes de aprobación del Parlamento, procede en todo caso aplicar igual régimen a Bélgica y Rusia, que por no tener en 31 de Diciembre de 1893 terminados sus pactos se hallan en situación excepcional. El de Bélgica está ya terminado y será inmediatamente sometido a la deliberación de las Cortes, y el de Rusia se negocia en este momento. Ambas naciones, sin embargo, han tenido para España la consideración de continuar aplicando a sus mercancías la tarifa convencional, en la seguridad de que, una vez abierto el Parlamento, el gobierno pedirá la aplicación a sus productos de un régimen igual en España.

## COMENTARIOS A LA PRENSA

Pasado el primer susto parlamentario, La Iberia se rehace y dice:

«Haciendo chistes de calendario y comentarios de miscelánea periodística, no se derriban Gobiernos ni se defienden aspiraciones de partido, ni mucho menos se consigue que al país importen nada absolutamente estos tiquis miquis y triquinuelas parlamentarias.»

Es verdad. Como se derriban Gobiernos es prometiéndolo en la oposición 800 millones de ingresos y 700 de gastos, y saldar el presupuesto, en el poder, con un déficit de sesenta millones.

Así, así es como se derriban los Gobiernos.

A El Correo, diario ministerial, le llega al alma el marasmo de la opinión, y para explicarlo, dice:

«Influye también para este marasmo que las cuestiones económicas no apasionan tanto como las políticas, y este es momento de soluciones económicas, que todos buscan sin lograr un remedio tan rápido y eficaz como fuese menester.»

No apasionan, pero interesan más al país las cuestiones económicas, que las políticas.

Lo que hay es, que como este es momento de soluciones económicas, y los partidos de la política no las tienen, la opinión pública les vuelve la espalda.

Y de ahí el marasmo.

No le satisfacen a El Globo las escara-

muzas parlamentarias y dice que de seguir las cosas así, pronto se trocará para el público en la habitual indiferencia el ansia que hasta poco ha sentía de que se abriesen las Cortes.

Y añade:

«Si todo se ha de empequeñecer en el Congreso; si de los problemas y conflictos que durante ocho meses conturbaron la patria, no se ha de oír allí más que una repetición de lo dicho por los periódicos, callen derechas e izquierdas y dedíquense a conseguir que el nuevo presupuesto sea discutido y votado antes de las vacaciones.»

Eso es pedir peras al olmo.

Y desconocer que el Parlamento no se ha establecido para hacer leyes... sino para hacer ministros.

El Correo Español está deseando que el general embajador extraordinario venga a Madrid, para que palpe, oiga y vea cómo anda la cosa pública.

Y dice el colega:

«El general Martínez Campos se convencerá muy pronto, si ya no lo está, de que el buque de la regencia hace mucha agua, y de que no hay ya pilotos que trabajen de consumo para regularizar su flotación. Todos se han gastado; todos han obtenido su jubilación por deserción; todos han caído como cuerpo muerto cae.»

Y el buque se va a pique.

Si es que antes no revienta... como el Cabo de Machichaco.

Una tumba que se abre.

Dice La Unión:

«El Sr. Romero Robledo ha negado condiciones de existencia al partido liberal y ha asegurado que el fin del Gobierno y de la situación está próximo, tan próximo que su cadáver será enterrado en cuanto se discutan en las Cortes los tratados de comercio.»

Demos ya por sepultado al partido fusionista... ¿quién le sustituye?

Ecco il problema.

El termómetro político marca algunos grados por bajo del cero.

Y con tal motivo, dice El Siglo Futuro que está fría la atmósfera parlamentaria, pero más fría se encuentra todavía toda la atmósfera social.

Y agrega:

«En ella impera el frío de los desencuentros que engendra el escepticismo, el frío del sufrimiento continuo que aniquila todas las esperanzas, el frío del miedo a lo desconocido, que paraliza toda clase de movimientos entre el temor de ver hundirse bajo sus pies el terreno que éstos pisan.»

Existe, en una palabra, el frío más espantoso de todas las frialdades. El frío de los corazones.

Que es el peor de todos, porque es el frío de la muerte.

## REPRISION DEL ANARQUISMO

La Gaceta de ayer publicó el proyecto de ley que el día anterior había leído en el Senado el señor ministro de Gracia Justicia, y que se refiere a los castigos que deben imponerse a los individuos que causen o intenten causar estragos empleando materias explosivas.

Aunque de este proyecto hemos dado ya un extracto, no dudamos en publicar íntegro su articulado, porque afecta a una cuestión de marcado interés, en la que tienen puesta su atención todas las naciones.

He aquí el texto íntegro de dicho proyecto de ley:



«Artículo 1.º Los que emplearen cualquier instrumento ó aparato explosivo para atentar contra las personas ó causar daño en las cosas, serán castigados:

Primero. Con la pena de cadena perpetua á muerte, si por consecuencia de la explosión resultare alguna persona muerta ó lesionada.

Segundo. Con la de cadena temporal, en su grado máximo, á muerte, si se verificase la explosión en edificio público, en lugar habitado ó en sitios donde hubiere riesgo para las personas, aunque no ocasionare daño en las cosas.

Y tercero. Con la de cadena temporal en los demás casos.

Incurrirán en la pena de presidio mayor los que colocaren dichos instrumentos ó aparatos en cualquier sitio público ó privado, con ánimo de que hagan explosión, aun cuando ésta no se realice por circunstancia ó accidente independiente de la voluntad del agente, y los que fueren aprehendidos con ellos antes de colocarlos ó producir su explosión.

Art. 2.º Los que tuvieran en su poder ó á su disposición instrumentos ó aparatos explosivos, así como sustancias ó útiles destinados convenientemente á su construcción, y no diesen explicación satisfactoria á dicha tenencia, incurrirán en la pena de presidio correccional, en su grado medio, á presidio mayor, en su grado mínimo.

En la misma pena, bajo igual condición, incurrirán también los que, á sabiendas de su destino, vendieren ó facilitaren las sustancias ó útiles destinados á la fabricación de instrumentos ó aparatos explosivos.

Art. 3.º La conspiración y la proposición para cometer alguno de los delitos comprendidos en esta ley serán castigados: la primera, con la pena inferior á tres grados, y la segunda, con la inferior en cuatro, á la señalada al delito que se tratare de cometer.

Art. 4.º La amenaza de causar algún mal de los previstos en el art. 1.º, aun cuando no sea condicional, se castigará de la manera expresada en el núm. 1.º del art. 307 del Código penal.

Art. 5.º Los que, aun sin inducir directamente á otros á ejecutar cualesquiera de los delitos enumerados en los artículos anteriores, provocaren de palabra, por la escritura, por la imprenta, el grabado ó otro medio de publicación, á la perpetración de dichos delitos, incurrirán en la pena señalada á los autores respectivos, si á la provocación hubiera seguido la perpetración, y en la inferior en un grado cuando no hubiere llegado á realizarse el delito.

Art. 6.º La apología de los delitos ó de los delincuentes penados en esta ley, será castigada con presidio correccional.

Art. 7.º Al que predicare la ejecución de los hechos descritos y castigados en la presente ley, aunque no á su comisión, como autos, cómplice ó encubridor, se le impondrá la pena de presidio correccional.

Art. 8.º Se reputarán Asociaciones ilícitas, conforme á lo establecido en el número 2.º del art. 198 del Código penal, las en que incurra en la disposición del artículo anterior, y además de ser inmediatamente disueltas, serán castigados sus individuos con la pena de presidio correccional.

Art. 9.º Corresponde al tribunal del Jurado el conocimiento de las causas que se instruyan por cualquiera de los delitos á que se refiere esta ley.

Art. 10. En la instrucción de dichas causas cuidarán los Jueces respectivos de practicar con urgencia todas las diligencias encaminadas á determinar las circunstancias del delito y la responsabilidad de los culpables; omitiendo, al efecto, de la mayor brevedad, las que no fuesen esenciales, para poder hacer en su día la calificación, y emplearán los procedimientos que en cada caso sean más rápidos, para hacer constar, si hubiese duda sobre ello, la edad ó identidad de los presuntos culpables, sin aguardar á resultados definitivos que no afecten á la responsabilidad penal de aquéllos; formando, si fuere necesario, piezas separadas para fines que no sean los de dicha responsabilidad penal, á semejanza de lo dispuesto en el art. 619 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Los Tribunales superiores corregirán severamente á los responsables de las dilaciones injustificadas que observen en la instrucción de los sumarios.

Art. 11. Terminado el sumario por el juez instructor, lo remitirá á la Audiencia, con emplazamiento de las partes por término de cinco días.

Llegados los autos á la Audiencia, ésta, en el término de tercero día, confirmará el auto de terminación del sumario, ó mandará, si lo estima indispensable, practicar las diligencias que, solicitadas por las partes acusadoras, hubiesen sido denegadas por el juez.

Confirmado el auto de terminación del sumario, se comunicará inmediatamente por tres días al fiscal, y después, por igual plazo, al acusado privado, si, en caso de haberle, hubiese comparecido. Uno y otro solicitarán por escrito el sobreseimiento, la inhibición ó la apertura del juicio. En este último caso formularán las conclusiones provisionales y articularán la prueba de que intenten valerse.

En vista de los escritos, la Audiencia acordará el sobreseimiento ó la inhibición en los casos en que la ley impone estas resoluciones, ó decretará la apertura del juicio en los demás y dará traslado al acusado ó acusados.

Las defensas de éstos se harán bajo una sola dirección, si no fuesen incompatibles y los abogados se designarán de oficio. La Audiencia podrá acordar también que, en vez del traslado de autos, se pongan éstos de manifiesto en la Secretaría á los distintos defensores, para su instrucción en el plazo que señale y que no deberá exceder de diez días.

Art. 12. Inmediatamente que la causa se halle en estado de ser sometida al Jurado, el Tribunal dispondrá lo conveniente para que, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo tercero del art. 43 de la ley del Jurado, se reúna desde luego el correspondiente al partido de donde proceda la causa, aun cuando no se haya verificado el alarde general, y la vista de estas causas se celebrará con preferencia á las de cualesquiera otras, aunque estuviesen señaladas con anterioridad.

Art. 13. Las competencias que se promuevan, con ocasión de las causas á que se refiere la presente ley entre Jueces y Tribunales de la jurisdicción ordinaria, se sustanciarán con arreglo á lo prevenido en el art. 782 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Art. 14. Para la preparación é interposición de los respectivos recursos de casación en esta clase de causas, se estará á lo dispuesto en el art. 800 de la ley de Enjuiciamiento criminal, sin perjuicio de que, transcurrido el plazo marcado en dicho artículo, cumplan los Tribunales con el precepto del 948, cuando se haya impuesto en la sentencia alguna pena de muerte.

El Tribunal Supremo sustanciará y resolverá estos recursos con preferencia á los demás, aun cuando sea en el período de vacaciones.

#### Disposición final

En todo lo que no se hallen modificadas por la presente ley, se aplicarán las disposiciones establecidas en el Código penal y en las leyes de Enjuiciamiento criminal y del Jurado.

### Noticias políticas

El debate en el Congreso ha seguido siendo el único aliciente de la curiosidad política. Como verán nuestros lectores en el extracto de la sesión, el Sr. Romero Robledo estuvo en su rectificación más intencionado aún que en su discurso.

Con fácil palabra, con intención profunda y con rigorosa dialéctica, puso en grave apuro al Sr. Sagasta, quien hubo de reconocer las diferencias de criterio que existían en el anterior ministerio, siquiera la calificase de pasajeras y accidentales.

Muy displicente sigue la mayoría. Los discursos de su jefe no la entusiasman; y por el contrario, en la rectificación de hoy han encontrado en una frase del Sr. Sagasta algo que les mortificó, con bastante motivo.

Hablando de la dimisión del Sr. Gamazo, y queriendo demostrar que no por eso se quedaba el partido liberal sin programa económico, hubo de decir en altas y recalcadas palabras: «el partido soy yo». Aunque trató de dulcificar la frase, quedó siempre la espontaneidad con que fué pronunciada y no hubo de caer en saco roto respecto de los que no se avienen dócilmente á considerarse sin iniciativas.

Fué un golpe absolutista que sorprendió dolorosamente á los que no contaban con el Luis XIV que les dirige.

Los diputados catalanes han celebrado hoy su anunciada reunión, cuyo resultado estaba previsto y no podrá sorprender á nuestros lectores. Acordaron oponerse á los tratados de comercio últimamente concertados y singularmente al de Alemania, que consideran de todo punto desastroso para los intereses nacionales.

Diputado hubo, como el Sr. Calzado, que declaró que, á pesar de sus ideas librecambistas, se opondría con la mayor resolución á dicho tratado.

Puede calcularse que el Gobierno sólo dispondrá de cinco votos por parte de la diputación catalana.

Mañana se reunirá ésta con los representantes de las provincias Vascongadas.

Se observa entre los más caracterizados ministeriales el temor de que pueda estar muy próximo el día en que el ministerio vaya muy tranquilo á las sesiones de las Cámaras y abandone de pronto el banco azul para presentarse en Palacio la dimisión colectiva.

Hay algo, imprevisto hasta aquí, que viene á justificar este temor: el señor duque de Tetuán, después de constituirse las secciones, se reanudó la sesión del Senado, dando principio la interpelación del señor duque de Tetuán acerca del régimen provincial que rige en la

actualidad nuestras relaciones comerciales con la república francesa.

Con gran elocuencia y persuasión, el digno exministro de la minoría conservadora ha señalado sucintamente en esta primera parte de su discurso todos los fracasos experimentados por el Gobierno liberal y los errores cometidos.

Después ha expuesto los puntos principales que se propone tratar en su discurso y que se refieren á la política comercial del actual Gobierno, sobre todo en la parte que afecta al *modus vivendi* concertado con Francia.

El Sr. Duque de Tetuán ha suspendido su notable discurso después de señalar los temas que se propone desarrollar mañana y que han de poner de relieve la desastrosa política arancelaria del Gobierno.

La primera parte del discurso del distinguido exministro de Estado ha despertado gran interés y ha sido hoy con marcadas muestras de aprobación.

Del general Martínez Campos se ha dicho esta tarde que mientras en la alta Cámara no se inicie debate sobre los asuntos de Marruecos, continuará en Andalucía.

### OTRA VEZ EL FILIBUSTERISMO

Como era natural, la perturbación introducida en Cuba por la política del Sr. Maura empieza á ofrecer sus necesarios resultados.

He aquí los telegramas oficiales del día de ayer:

Habana 5.—El gobernador general de la isla de Cuba al ministro de Ultramar:

Recibo confianza que Máximo Gómez entra en período de acción revolucionaria, teniendo preparadas 2000 armas, y contando con la cooperación de Martí, además de sus propios elementos. Procede indagar el fundamento del aviso, previniendo á la vez á las autoridades de los puntos más peligrosos, resultando de informes del consul de Santo Domingo, que ayer salió Gómez para Nueva York.

Conociendo con esto, el gobernador militar y civil de Puerto Príncipe aprehendió anteayer en la estación del ferrocarril 200 fusiles Remington y 40000 cápsulas, ocultas en asientos confeccionados á propósito de los coches del ferrocarril urbano, traídos de Nueva York en el vapor «Alerta».

El armamento remitido por Martí pasó inadvertido en la aduana.

Dispongo la suspensión de todos los empleados, la instrucción de expediente y administrativo y procedimiento previo con arreglo al Código de justicia militar.

El gobernador de Puerto Príncipe me asegura que la tranquilidad es completa en la provincia.

Ruego á V. E. lo comunique al señor ministro de la Guerra.—Calleja.

El señor ministro de Ultramar ha contestado lo siguiente:

Madrid 5.—El ministro de Ultramar al gobernador general de la isla de Cuba:

Recibido telegrama de V. E., aplaudo el celo desplegado por esas autoridades.

Encarezco la mayor actividad y exquisita vigilancia, tanto en los puntos más peligrosos, como en el resto de la isla.

Proceda V. E. con todo rigor al formar expediente contra empleados aduana, empresa ferrocarril urbano y cualquier otro funcionario ó particular que resulte comprometido, descuidado ó negligente.

Procure V. E. conocer detalladamente todo movimiento de Gómez, Martí y demás personas que crea coincidan y cooperen acción, y comuníqueme cuanto ocurra.—Becerra.

En la contestación del señor ministro de Ultramar reconocemos con mucho gusto al hombre enérgico y celoso por los intereses de la patria, quien debe proponerse ahora, al paso que atiende á la paz material de la isla, el afianzamiento de la paz moral, notoriamente perturbada desde hace diez meses.

### Telegramas

Londres 6.—El anarquista francés Menier, complicado con Ravachol en la explosión del restaurant Very, ha sido reducido á prisión anoche, en unión de otro compañero, en el momento en que se disponía á tomar el tren, con objeto de embarcarse con dirección á Amberes.

Ambos opusieron una tenaz resistencia y costóle trabajo á la policía apoderarse de ellos.

Argel 6.—El anarquista Jahn, detenido en esta población, procede de España, donde ha sufrido varias condenas, y era buscado como autor de diferentes atentados, con especialidad uno cometido recientemente en una iglesia.

Paris 6.—A pesar de las activas gestiones de la policía, no hay ninguna huella que permita presumir quién sea el autor de la explosión del restaurant Foyot.

Paris 6.—El periódico *Diario de los Debates* elogia el proyecto de ley presentado á las Cortes por el Gobierno español para la represión del anarquismo; se felicita por el ejemplo que ha dado España, y muestra deseos de que sea seguido por las demás potencias.

No es posible, en su concepto, que la sociedad siga indefensa contra sus enemigos, que no vacilen en recurrir á los procedimientos más criminales para combatirla.

Londres 6.—El *Standard*, comentando los asuntos del Egipto, dice que el jedive ha intentado, al parecer, oponerse á los planes y á la política inglesa.

«Sirenovase la tentativa—añade el *Standard*—sería preciso pensar en buscarle un sucesor al virrey».

Roma 6 (12,30 tarde).—En la sesión de clausura del undécimo Congreso internacional de medicina celebrado esta mañana, se acordó que el duodécimo Congreso se verifique en Rusia.

El doctor Bacelli, exministro de Instrucción pública, en medio de los aplausos de los congresistas, propuso que accediendo á los deseos de los delegados españoles se verificase en España el duodécimo Congreso internacional.

La propuesta del doctor Bacelli fué aceptada por unanimidad.

Roma 6 (1,30 tarde).—Ha muerto en Catania el arzobispo monseñor José Benedicto Dusmet, elevado á la dignidad cardenalicia el 14 de Febrero de 1889.

Contaba la edad de setenta y seis años.

Santiago de Chile 6.—Ha quedado resuelta la crisis ministerial, formándose el nuevo gabinete con elementos liberales y radicales.

El Sr. Reyes desempeña la presidencia y la cartera del Interior; el Sr. Fontacilla la de Negocios Extranjeros y el Sr. Maciver la de Hacienda.

Washington 6.—La Cámara votó en segunda lectura el *bill* Bland relativo á la acuñación de la plata; pero no habiendo obtenido dicho proyecto las dos terceras partes de los votos, necesarios según la Constitución, subsiste el *veto* puesto por el presidente de la república.

### Puñaladas

A eso de las dos de la tarde entraron ayer en el café de España y sentáronse á una de las mesas inmediatas á la puerta de la calle de Atocha dos individuos llamados Miguel Berdayes de Pedro y Julián Zoya, copropietarios de la taberna establecida en el núm. 40 de la calle de Atocha, esquina á la plaza de Antón Martín, y al poco rato de permanecer hablando con algún calor, levantóse el Julián, y antes de que su acompañante pudiera evitarlo le infirió con una faca una herida en el cuello. Luego se dio á la fuga.

Miguel salió del café arrojando sangre, y dejando un gran rastro, por la calle, dirigióse á su establecimiento.

El herido, que lo estaba de gravedad, fué llevado inmediatamente á la Casa de Socorro más cercana y después al Hospital provincial.

La intensa hemorragia que sobrevino al Miguel es causa de que los médicos calificarán su situación de gravísima.

Julián aún no ha sido preso.

El juez de guardia, D. Balbino Martín, se presentó en el Hospital y recibió declaración al herido.

Se asegura que al explotar el negocio de la taberna convinieron en que cada año estuviese al frente de ella uno de los dos propietarios, el cual pasaría un tanto al otro.

Miguel Berdayes cumplió con lo estipulado el primer año, que terminó el 1.º de Marzo; desde esa fecha encargóse del establecimiento Julián Zoya.

Parece—según informes que tenemos por exactos—que la disputa origen de la agresión, fué porque ayer al cobrar Miguel los cuarenta y cinco duros que debía percibir por un mes de las ganancias de la taberna de que éste y Julián eran dueños, el último manifestó al primero que le descontaba treinta reales de los sesenta que costara un aparato de luz eléctrica que puso en el establecimiento.

Miguel protestó, alegando que bien podía utilizarse el antiguo aparato y no hacer nuevos gastos.

Julián calificó al compañero con algunas frases algo vivas, y por último ocurrió lo que queda dicho.

### Senado

Preside el señor marqués de la Habana.

Loida y aprobada el acta de la anterior, el Sr. Alvear hace uso de la palabra para ocuparse de la conducta del Gobierno con motivo de la explosión del vapor «Cabo de Machichaco». Hace la historia de lo ocurrido y roega al Gobierno que revise las leyes vigentes sobre la fabricación y venta de las materias explosivas para evitar que se repitan catástrofes como la que lamenta Santander.



El ministro de la Gobernación expone los buenos propósitos que animan al Gobierno y anuncia para dentro de breves días la presentación de un proyecto de ley relativo a la indemnización de las familias de las víctimas.

El conde de las Almenas, ocupándose del ensanche de las grandes poblaciones, censura los muchos defectos de que adolecen las leyes dictadas sobre la materia y los abusos que se cometen al amparo de las mismas.

Se lamenta del incumplimiento en que se halla la última que salió del Senado, por cuya razón el municipio madrileño ha cometido infinidad de faltas que han venido a aumentar el embrollo de la administración municipal.

Y termina rogando al ministro de la Gobernación que haga lo que esté de su parte porque la ley se cumpla.

El ministro de la Gobernación defiende al Gobierno de los cargos que le dirigió el señor conde de las Almenas por no haber hecho que se cumpliera la ley del ensanche en todos sus preceptos y dice que la demora que se observa en este asunto obedece al propósito de proceder con tiento en materia que, por tratarse de intereses privados, es sumamente delicada.

Rectifican ambos.  
El marqués de Aguilar de Campo lee un sueldo publicado por varios periódicos en que se daba cuenta de una memoria relativa a la comisaría regia de Consuegra y Almería, suponiendo que en ella no se consignaba una importante Real orden sobre la transferencia de 400.000 pesetas para atender a otro objeto análogo.

Rechaza con merecido desdén la intención que pudiera ocultar el merecido sueldo y ruega al ministro de la Gobernación que diga la fecha en que se publicó dicha Real orden.

El ministro de la Gobernación contesta que no fue publicada en el periódico oficial, si no que se comunicó directamente a la comisaría Regia; por consiguiente, mal podía el marqués de Aguilar haberla reproducido en su Memoria.

El Sr. Bayo pide al ministro de Hacienda varios datos relativos al comercio de importación y exportación desde el año 1873 al 93.

El ministro de Hacienda ofrece remitirlos y aprovecha esta ocasión para saludar al Senado con frases muy discretas que causaron excelente efecto.

El conde de la Encina explica satisfactoriamente una interrupción que hizo al Sr. Alvear cuando éste se ocupaba de los depósitos de dinamita que existen ignorados de las autoridades.

#### ORDEN DEL DÍA Reunión de Secciones.

### Congreso

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo, se leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

La Cámara está desierta; en las tribunas poca gente y en el salón no llegan los diputados a una docena.

Se dió cuenta del despacho ordinario.  
El Congreso acordó que se proceda a elección parcial de un diputado por el distrito de Hinojosa.

Juró el cargo de diputado el señor marqués de Canillejas.

El Sr. García Molinas ruega al ministro de Ultramar se aplique a Puerto Rico la ley de colonias vigente en la isla de Cuba.

El Sr. Osés pregunta al Sr. Ministro de la Guerra si está dispuesto a mantener el crédito

de 20.000 pesetas para la construcción de cuarteles en Córdoba y a que estas obras se ejecuten durante los meses de Mayo y Junio.

El Sr. Ministro de la Guerra ocupa el banco azul.

El Sr. Ministro de la Guerra contesta que dentro de lo que permite el presupuesto de un departamento, concederá cuanto le sea posible para la construcción del cuartel en Córdoba, pero que no puede comprometerse a conceder cuanto desearia.

Rectifica los Sres. Osés y ministro de la Guerra, diciendo este último que las cantidades consignadas en Guerra están destinadas al cumplimiento de servicios ineludibles y no para remediar miserias públicas.

El Sr. Barroso dice que el Gobierno hará cuanto le sea posible para remediar la crisis porque atraviesa la provincia de Córdoba.

Vuelve a rectificar el Sr. Osés.

El Sr. Vila Vedrel presenta documentos electorales de la Habana.

El Sr. Avila hizo una pregunta sobre deficiencia en el servicio de ferrocarriles.

El Sr. Sánchez Toca pregunta al Gobierno cuál es la interpretación que da a algunos artículos referentes a los tratados de comercio.

Le contesta el Sr. Sagasta.

Rectifica el Sr. Sánchez Toca.

El Sr. Sagasta afirma que por efecto de la costumbre es indiferente que se dé cuenta de los tratados de comercio en el Senado o en el Congreso, no determinando ninguna ley que sea obligatorio para el Gobierno antes al Congreso que al Senado.

El Sr. Osma interviene apoyando lo dicho por el Sr. Sánchez Toca.

El señor duque de Almodóvar del Río, como individuo de la Comisión de tratados, defiende la gestión de ésta, y ruega al Sr. Osma que espere a que llegue la oportunidad de discutir este asunto.

Rectifican los señores Osma y duque de Almodóvar.

El Sr. Martín Sánchez pide al señor ministro de la Guerra que remita cuanto antes al Congreso los documentos que tiene pedidos para plantear su interpelación sobre la cuestión de Melilla.

Contesta el general López Domínguez que nadie le iguala en deseos de que sea discutida cuanto antes la conducta del Gobierno sobre los asuntos de Melilla, pues que él ha sido mal juzgado por la opinión estraviada sobre esta cuestión y que el principal motivo por que ha continuado en el ministerio, es por su deseo en discutir este asunto; pero que la multitud de documentos pedidos por el Sr. Sánchez no es fácil ni posible remitirlos con la brevedad que él desearia.

Rectifica el Sr. Martín Sánchez.

También lo hace el señor ministro de la Guerra diciendo queda aceptada por el Gobierno la interpelación.

Entrándose en el orden del día se aprueban varios dictámenes de las comisiones de actos é incompatibilidades.

Jura el cargo de diputado el Sr. Boreas y Romero, ingresando en la Sección sexta.

**Interpelación del Sr. Romero Robledo**

El Sr. Romero Robledo comienza su rectificación dirigiendo frases de cortésia al Sr. Sagasta. Explica las apreciaciones suyas sobre el carácter del Sr. Sagasta, diciendo que comprende la poca franqueza de éste y su reserva que se le imponen los deberes de su alto cargo; pero que siendo esto así, no era posible creerle, como dijo S. S. ayer tarde, que era el hombre más franco de España.

Analizando la última crisis recordó que el Sr. Gamazo, según la opinión de todo el mun-

do y no contradicha por nadie, había sido echado del ministerio.

A las cinco, hora en que cerramos este alcance, continúa el Sr. Romero Robledo su rectificación, tan brillante, como el magnífico discurso que pronunció ayer. Las alusiones que ha dirigido al Sr. Gamazo son tales, que el último desdichado ministro de Hacienda no podrá menos de tomar parte en el debate. En la Cámara reina extraordinaria expectación.

### Noticias

#### Teatro Eslava

El juguete cómico en un acto *Viento en popa*, estrenado anoche en el teatro Eslava a segunda hora, obtuvo ruidoso éxito y proporcionó a sus autores D. Fiacro Irayzoz, de la letra, y D. Jerónimo Jiménez, de la música, innumerables llamadas al prosenio.

—La Reina Natalia de Servia se encuentra en Bagnères de Bigorre, ya aproximándose a su residencia favorita *Chateau de Biarritz*, donde pasará algún tiempo.

—La Baronesa Blanc, née Terry, la bella Nata, que tiene en España tantas y tan distinguidas personas de su amistad, hoy esposa del ministro de Negocios extranjeros de Italia, ha brillado en Roma, en un gran banquete dado por su esposo al duque de Vermeland, heredero del Trono de Noruega, en el palacio de Sciarra.

—Reuniones y sociedades:

La Sociedad de obreros panaderos de Madrid celebrará junta general ordinaria hoy a las doce de la mañana para aprobación de cuentas.

—En el Centro obrero de los Cuatro Caminos se verificará hoy y mañana a las ocho de la noche los exámenes de fin de curso.

—Mañana sábado a las nueve de la noche se inaugurará en el Puente de Vallecas un Casino republicano, siendo invitados a dicho acto los Sres. Esquerdo, Hidalgo Saavedra, Orcasitas, Ballesteros, Fernández, Carvajal, Pallares, Francos Rodríguez, Javaloyes y otros caracterizados oradores.

—Esta noche a las nueve continuará en la Academia de Jurisprudencia la discusión de la Memoria del Sr. Llanos sobre delitos antisociales.

—De Puerto Rico salió el miércoles con rumbo a Cádiz el vapor-correo «Alfonso XIII».

La recaudación obtenida en los días 4 y 5 ha sido de 12.863'14 y 7.104'63 pesetas más, comparada con la de iguales días del año anterior.

—Aunque en los coches de los tranvías siguen pegados los cartelitos que participan la orden del alcalde prohibiendo fumar en el interior del carruaje, son muchos los sujetos quienes sin duda consideran que si la orden fué dada por el alcalde Sr. Angulo, no hay obligación de obedecerla bajo el alcalde señor Figueroa.

De esta opinión deben de ser también algunos conductores, que presencian impávidos la infracción del bando, aunque en el interior del coche vayan señoras.

—De Tánger dicen que Mohamed Torres ha recibido un pliego del bajá del campo de Melilla, participándole que gran parte de los riffeños rebeldes que más se distinguieron por su hostilidad hacia España en los conflictos recientes, al tener noticia de que se aproxima el día en que llegue el sultán en persona con un gran ejército para castigar severamente sus desmanes, han abandonado los hogares y emprendido la fuga hacia las kabilas fronterizas a la Argelia, pretendiendo así sustraerse a las iras de Muley Hassan.

El bajá añade que ha tomado algunas medidas para estorbar esta deserción.

### Boletín comercial

#### ULTIMAS TRANSACCIONES

**Burgos**  
La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo blanco bueno de 38 a 39 rs. fanega.  
Idem rojo de 38 a 39 id.  
Idem alaga de 42 a 44 id.  
Centeno a 25 id.  
Cebada a 24 id.

Esparceta de 19 a 21 id.

Yeros a 33.

Harina de primera a 16 reales arroba; idem de segunda a 15 id.; de tercera a 14.

**Comara (Soria).**

Trigo a 36 rs. fanega; centeno a 22 id.; cebada a 21 id.

Avena a 14 id.

Alubias blancas a 15.

Cabezueta a 30.

Lentejas a 48.

Patatas a 0,75.

**Arévalo (Ávila)**

Trigo entrada 3500 fanegas a 39 39 1/2 reales fanega; centeno 200 id. de 23 a 23 1/2 idem;

cebad 500 id. de 20 a 20 1/2 id.; algarrobas 400 id. a 23 id.; harina de primera a 18 reales arroba; id. de segunda a 17 id.; id. de tercera a 16 idem.

Garbanzos de 1400 a 1500; de 100 a 170 id.

Cebadilla 100 id. a 16 id id.

Harinilla a 22 rs. fanega.

Salvados de 13 a 17.

**Burgo de Osma**

Trigo a 37 reales fanega; centeno a 21 idem;

cebad a 20 id.

Alubias blancas a fanega 50 rs. id. encarnadas a 58; yeros a 32; patatas arroba 75 céntimos.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

EMILIO ZOLA  
JACOBO DAMOUR

cribir: podían interceptar la carta, leerla y llegar así a la verdad. ¿No era mejor quedar muerto para todo el mundo? Así no le molestaria nadie, podría volver libremente a Francia, y esperar la amnistía para darse a conocer. Entonces, cuando un terrible ataque de fiebre amarilla le retuvo durante semanas enteras en un hospital, perdido.

Cuando Damour entró en la convalecencia, sintió una pereza invencible. Durante muchos meses estuvo muy débil y como sin voluntad. La calentura parecía que había dejado vacíos todos sus antiguos deseos. No aspiraba a nada y se preguntaba que a qué todo aquello. Las imágenes de Felician y Luisa se habían borrado. Siempre las veía, pero muy lejos, en una niebla, donde a veces vacilaba antes de distinguir una de otra. Sin duda cuando estuviese más fuerte partiría para ir a su lado. Pudo al fin levantarse, y entonces le preocupó completamente otro plan distinto. Antes de ir a ver a su mujer y a su hija soñó con ganar una fortuna. ¿Qué iba a

hacer en París? Reventar de hambre; tendría que volver a su torno, y quizá ni aún encontraría trabajo, pues se sentía muy envejecido. Si, por el contrario, se iba a América, recogería en algunos meses un centenar de millares de francos, cifra modesta en que se detenía en medio de las historias prodigiosas de millones que le zumbaban en los oídos. En una mina de oro que le indicaban, todos los hombres, hasta los más humildes trabajadores, arrastraban coche al cabo de seis meses. Y él arreglaba ya su vida, volvía a Francia con sus cien mil francos, compraba una casita hacia Vincennes y vivía allí con tres ó cuatro mil francos de renta, entre Felician y Luisa, olvidado, feliz, sin tener que pensar en la política. Un mes más tarde Damour estaba en América.

Entonces comenzó para él una nueva existencia agitada y turbulenta, que le hizo rodar al azar, en un raudal de aventuras a la vez extrañas y vulgares. Conoció todas las miserias, tocó a todas las fortunas. Por tres veces creyó tener al fin sus cien mil francos; pero todo se le iba de las manos, le robaban, se despojaba él mismo al querer intentar un último esfuerzo. En suma, sufrió, trabajó mucho y nunca tuvo camisa. Después de haber rodado por las cinco partes del mundo, los sucesos le llevaron a Inglaterra. De allí cayó en Bruselas, en la frontera misma de Francia; pero ya no tenía idea de volver a

ella. En cuanto llegó a América, escribió a Felician tres cartas, a las que no recibió contestación, quedándose reducido a las más opuestas suposiciones: ó le interceptaban las cartas, ó su mujer había muerto ó había abandonado París. Un año después hizo otra tentativa inútil. Para no venderse si abrían sus cartas, escribió bajo un nombre supuesto, hablando a Felician de un asunto imaginario, contando con que ella reconocería su letra y comprendería. Aquel obstinado silencio acabó por adormecer sus recuerdos. Había muerto, no tenía a nadie en el mundo, ya nada le importaba. Durante un año entero trabajó en una mina de carbón, debajo de tierra, no viendo el sol, absolutamente suprimido, comiendo y durmiendo, sin desear ninguna otra cosa.

Una noche en una taberna oyó decir a un hombre que la amnistía estaba votada y que todos los de la *Commune* podrían volver a Francia. Esto le despertó. Recibió una sacudida, experimentó una fuerte necesidad de partir con los demás, de ir a ver la calle donde había vivido. Al principio fué una atracción, instintiva; más tarde, en el vagón que le llevaba, su cabeza trabajó, soñó con que podría volver a recobrar su puesto al sol, si llegaba a descubrir a Felician y a Luisa. Le subían esperanzas al corazón; era libre, las buscaba abiertamente, y acababa por

creer que iba a encontrarlas tan tranquilas en la calle de Enverges, con la mesa puesta como si le esperasen. Todo se explicaría; su muerte había sido una mala inteligencia fácil de explicar. Se presentaba en la alcaldía, daba su nombre y la familia volvía a empezar su vida antigua.

En París, la estación del Norte estaba llena de una multitud tumultuosa. Se levantaron aclamaciones al aparecer los viajeros; un entusiasmo loco, brazos que agitaban sombreros, bocas abiertas que pronunciaban un nombre. Damour se asustó un instante: no comprendía, se imaginaba que toda aquella gente había venido allí para silbarle. Luego reconoció el nombre que aclamaban: el de un miembro de la *Commune* que estaba precisamente en el mismo vagón; un contumaz ilustre a quien el pueblo hacía una ovación. Damour le vió pasar, muy gordo, con los ojos humedecidos, sonriéndose conmovido ante aquella acogida. Cuando el héroe subió a un carruaje, la muchedumbre habló de desganchar el caballo. Había muchas apreturas. La oleada humana se metió por la calle de Lafayette; un mar de cabezas, sobre el cual se distinguió largo tiempo un coche que rodaba despacio como un carro triunfal y a Damour, magullado, aplastado, le costó mucho trabajo llegar a los boulevares exteriores. Nadie le repa-



Redacción y Administración: Fontanella, 44, pral. 1.º

palada, y al  
sautés, asados,  
escorbidos, en  
fermedades  
medios. Como  
rio, y ayuda

«*Dépêche générale*, a casa del dottor CHAMPAGNE et S<sup>te</sup> GENEVIEVE, PARIS, 42, quai de Richer.